



Rete dei Comunisti

BOLETÍN INTERNACIONAL

==== Septiembre 2022



La pasión y la razón comunista

El domingo 3 de julio concluyó en Roma el Encuentro de la Rete dei Comunisti.

Una reunión que se desarrolló a lo largo de tres días, en los que se alternaron los debates públicos y la discusión de los distintos grupos de trabajo sobre diferentes temas; los primeros abiertos a todo el mundo, los otros "reservados" a los miembros de la RdC.

Los tres debates públicos fueron transmitidos en los canales de RdC, y están disponibles.

Los grupos de trabajo han finalizado un proceso de debate interno, cuyos resultados se harán públicos en septiembre, y sobre el que la organización convocará un debate que se espera sea lo más amplio posible.

El Encuentro superó las expectativas, tanto por la amplia participación como por la calidad del debate que caracterizó tanto las iniciativas de confrontación pública -el viernes en la Casa de la Paz y el sábado en la c Intifada- como el fructífero debate interno (sin dejar de lado los momentos lúdicos que hicieron las jornadas menos exigentes y el tórrido calor relativamente más soportable).

El encuentro fue un momento de constatación del proceso de construcción de una subjetividad política comprometida en los diferentes frentes de la lucha de clases en nuestro país y al mismo tiempo dirigido a desarrollar un trabajo sobre sí mismo que con la IV Asamblea Nacional del año pasado comenzó a ver sus primeros frutos, madurados aún más en el transcurso de

este año.

El trabajo sobre sí mismo, para la RdC, es un trabajo en curso destinado a la formación de una organización capaz de hacer frente a los desafíos de una fase política que ha cambiado radicalmente desde la precipitada huida de Occidente de Afganistán el pasado mes de agosto y aún más con la escalada de la guerra en Ucrania desde finales de febrero de este año.

Por ello, la reunión fue también una especie de bisagra entre un importante trabajo político realizado durante el último año en diferentes ámbitos, y la construcción de una agenda política para el otoño que ya está tomando forma en las últimas semanas.

Una agenda política por venir que se basa en la experiencia adquirida principalmente en tres niveles:

- el desarrollo de la organización de los jóvenes con la OSA y Cambiare Rotta- que organizó el campamento de jóvenes "luchando como soldados de las ideas" los días 22-23-24 de julio;
- la contribución, en el seno de la Unione Sindacale di Base, a la construcción de una organización sindical independiente y combativa, que con la Asamblea de Trabajadores del 25 de junio lanzó la hipótesis de una huelga general y una manifestación nacional en Roma para derrocar al gobierno de Draghi, todo por construir;
- la consolidación del frente de representación política en el seno de Potere al Popolo, que

a principios de junio celebró su Asamblea Nacional, seguida de un importante momento de clarificación política con la votación del documento previamente debatido en más de 50 asambleas locales.

Un trabajo político global -el de la Rete dei Comunisti- desarrollado en fuerte dialéctica con las partes más activas del bloque social de referencia y con las demás experiencias con las que tienen objetivos convergentes, y que nunca ha rehusado la confrontación fructífera.

Una actividad llevada a cabo con la conciencia de que no puede haber un proceso de afirmación de las reivindicaciones de las clases subalternas sin el desarrollo de una hipótesis estratégica capaz de afrontar eficazmente los retos

que nos plantea un mundo en profunda transformación.

Para ello, es necesario, en primer lugar, rechazar la sumisión ideológica a un capitalismo que, en los últimos 30 años, ha intentado representarse a sí mismo como el único destino de la humanidad, tratando de eliminar del horizonte la posible construcción de una alternativa a su mundo.

Este avance ideológico de las clases dominantes no ha perdonado ni siquiera a la "izquierda radical", que a menudo es incapaz de dar una interpretación correcta de los cambios que se están produciendo y de articular una praxis consecuente, ni siquiera cuando -en ciertos casos- el neoliberalismo ha mostrado su proclamado



fracaso.

Frente a los diferentes cortocircuitos sistémicos que genera la crisis del modo de producción capitalista -desde la tendencia cada vez más explícita a la guerra hasta el infarto ecológico del planeta, desde la regresión de valores que conlleva la decadencia de Occidente hasta la creciente inmisericordia de la población incluso en el seno de la metrópoli imperialista- las razones de la variante comunista podrán adquirir una legitimidad cada vez mayor a los ojos de las clases populares.

Una hipótesis que, estamos seguros, tendrá que imponerse en empujones y tirones entre las filas de los subalternos, incluso contra la plaga reaccionaria, sea cual sea la forma que adopte, y la criminalización preventiva que promoverán las clases dominantes.

El trabajo de los comunistas debe dirigirse a construir las condiciones subjetivas para que puedan desempeñar un papel general en el desarrollo de las contradicciones que este sistema produce.

Construir una organización que sea un "cerebro político colectivo" capaz de enfrentarse a los retos teóricos y de proponer un programa orgánico de transformación, capaz de desarrollar un método de trabajo adecuado, capaz de conformar un cuerpo con las articulaciones necesarias para desarrollar una verdadera línea de masas, y al mismo tiempo imponer la militancia como forma de vida en sus filas, un organismo que, trabajando sobre sí mismo, busque inmunizarse cada vez más de las patologías del capitalismo decadente y de su "progreso regresivo".

Las jornadas del Encuentro confirmaron que vamos por el buen camino en una trayectoria no lineal y totalmente ascendente, en la que quizás más que nunca la alternativa para la humanidad está entre el socialismo y la barbarie.

5/7/2022, Roma

Luchar como soldados de las ideas

Los días 22, 23 y 24 de julio se celebró el campamento "Luchar como soldados de las ideas" de la organización juvenil comunista Cambiare Rotta. Fueron tres días de formación, debate, asambleas, pero también de sociabilidad, música, torneos deportivos, agregación, compromiso militante y solidaridad internacionalista.

El nombre del campamento hace referencia a un discurso de Fidel Castro: una elección no aleatoria que quiere dejar claro cuál debe ser el modelo de una generación que, justo al comienzo de un proceso de cambio que ha puesto fin a la globalización capitalista dirigida por los EEUU, pretende aprovechar la oportunidad de la crisis estructural que estamos viviendo, comprometiéndose a reconstruir un impulso activo y una organización revolucionaria que esté a la altura de los problemas de nuestra generación.

Este camino, construido movilización tras movilización, desde las escuelas hasta los centros de trabajo, tiene ejemplos tangibles a los que referirse: en primer lugar el ejemplo del partido revolucionario cubano y del pueblo cubano, que año tras año están demostrando que una alternativa a este estado de cosas actual no sólo es posible, sino que sólo será posible dentro de un proceso revolucionario socialista. Por ello, durante el campamento tuvimos la oportunidad y el honor de reunirnos con una delegación de la embajada cubana en Italia. Un momento en el que intercambiamos testimonios y razonamientos sobre la historia de la revolución cubana, lecciones que pueden hablar a nuestra generación como a la juventud cubana. En esta ocasión, pudimos demostrar nuestra solidaridad in-

ternacionalista y activa con Cuba, que continuó en los días siguientes con las celebraciones del 26 de julio.

También fueron importantes los momentos de debate interno, en los que se cuestionaron las estructuras juveniles de la OSA y de Cambiare Rotta sobre el año que se abre con este septiembre. La parte estudiantil de la OSA, a partir de un año de lucha y conflicto agitado en las escuelas contra la alternancia escuela-trabajo, se centró en las cuestiones de cómo reforzar la intervención de masas en las escuelas, cómo comprometerse y utilizar la representación para consolidar el conflicto que expresan los estudiantes, y en las cuestiones que presionan a nuestra generación, como el malestar psicológico y la cuestión de género. Del mismo modo, el ámbito juvenil de Cambiare Rotta se centró en los debates y la planificación de la intervención política en las universidades y en la cuestión medioambiental, que para nuestra generación representa un punto de inflexión estratégico que muestra los límites estructurales del modo de producción capitalista. Asimismo, se abordó la cuestión de la precariedad juvenil, de la explotación a la que está sometida nuestra generación: una serie de condiciones que imponen una alianza con sindicatos de clase como USB, y en particular con la Federación Social, que se ocupa precisamente de todo ese trabajo atípico que afecta a nuestra generación.

Sin embargo, no eran sólo palabras. De hecho, la semana anterior al campamento, la fiscalía de Piacenza había abierto una investigación por cargos de conspiración criminal contra los dele-

gados de logística de la USB. Un claro ataque a los que diariamente llevan el conflicto al lugar de trabajo, fortaleciendo el movimiento de clase y formando alianzas de lucha con nuestra generación, como se hizo a lo largo del año de movilización estudiantil. Una clara advertencia para quien piense en oponerse a la reorganización capitalista en curso y a los planes imperialistas de la Unión Europea, que hemos visto materializarse con el pleno apoyo a la guerra de Ucrania. El ejemplo de los trabajadores que bloquean las armas está siendo escuchado por las generaciones más jóvenes de nuestro país, dispuestas a demostrar junto a los propios trabajadores en los puertos, almacenes y plazas la oposición de nuestra generación a la caravana y a la guerra. Por eso estuvimos en la manifestación que tuvo lugar en Piacenza, junto a USB y los compañeros afectados por la represión. Fue una importante jornada de lucha que marcó una clara respuesta al actual ataque patronal, que, dada la crisis

internacional que estamos viviendo, supuso un salto cualitativo respecto a años anteriores.

El campamento terminó con un momento de debate en el que participó toda la organización juvenil, junto con la Rete dei Comunisti, para abordar el relanzamiento de la nueva y los objetivos que debe fijarse una organización juvenil comunista. Ante la nueva fase que se ha abierto con la guerra y ante un otoño que promete ser caliente, dada la exacerbación de las contradicciones a las que se enfrenta Occidente, es necesario desarrollar todas las herramientas políticas y organizativas para estar a la altura de los retos del presente. Trabajar en cada escuela, en cada universidad, en los centros de trabajo, en todo el país, para fortalecer la hipótesis de una organización comunista revolucionaria en el siglo XXI, contra el imperialismo de la OTAN y de la UE.



¿Sindicalismo criminal?

La orden de prisión preventiva dictada por el GIP de Piacenza -el fiscal había solicitado la prisión preventiva en la cárcel para todos ellos- para cuatro dirigentes del SiCobas y dos de la Unione Sindacale di Base, más las medidas menos aflictivas para la libertad personal, como la prohibición de residencia y la obligación de firmar para otros dos sindicalistas, es un ataque muy fuerte no sólo a los compañeros individuales y a los dos sindicatos de sindicalismo conflictivo en cuestión, sino a la posibilidad de organización sindical en el sector de la logística.

Las 350 páginas con las que se "justifican" las medidas y se explicitan los cargos -dos "asociaciones ilícitas" y 150 hechos delictivos concretos- son el resultado de las investigaciones que se iniciaron en 2016, llevadas a cabo tanto por la DIGOS como por la Brigada Móvil de la ciudad emilianense, escuchando a numerosos testigos, haciendo un seguimiento constante de las distintas disputas, con un copioso uso de las escuchas telefónicas.

Violencia privada, sabotaje, resistencia, interrupción de un servicio público y, por supuesto, conspiración criminal "en calidad de dirigentes, promotores y partícipes, organizadores", son los cargos, algunos de los cuales -excluyendo estos 8 por los que se pidió prisión- afectan a decenas de sospechosos.

El sabotaje, es decir, el bloqueo de una cinta transportadora; la interrupción de un servicio público, es decir, el bloqueo de mercancías en empresas relacionadas con el sistema postal: la

resistencia cuando se carga a un piquete son algunos de los delitos que se imputan.

De hecho, se trata de un inmenso archivo de masas ejercido sobre la actividad sindical de los últimos 7 años en el sector de la logística, en los centros de las multinacionales del sector.

La actividad sindical que ha permitido no sólo la mejora concreta de las condiciones laborales de los trabajadores, sino también la aparición del sistema fraudulento de "cambios de contrato" y su cogestión junto con las "falsas cooperativas", los sindicatos cómplices y la política servil, como si Piacenza fuera ahora una ciudad empresarial en manos de los gigantes de la logística.

Tal vez sea necesario remontarse a la FIAT de Valletta, y luego a la de Agnelli, y a las investigaciones que provocaron un "escándalo" en su momento para poder intentar una comparación de cómo una empresa, en este caso varias empresas, orientaron tan fuertemente una actividad de investigación monstruosa porque veían perjudicados sus propios intereses.

Hacer negocios sin tener que tratar con ninguna entidad organizada que no sea la competencia directa de uno es el mundo ideal de los señores que consideran "normal" recibir cualquier beneficio de los territorios y, sin embargo, pagar impuestos donde les convenga (no faltan los paraísos fiscales incluso en la Unión Europea). En definitiva, se trata de un "teorema judicial" que se alimenta de unas narrativas bastante sugerentes, nacidas de una clara distorsión

semántica entre "agresor y agredido", que por un lado querría poner una "lápida" a la posibilidad de organización en ese eslabón débil de la cadena de valor en el que la acción de los trabajadores se ha mostrado más incisiva, provocando una propensión a la lucha más avanzada que en otros sectores y, por otra parte, preparar el terreno para un mayor endurecimiento del derecho de huelga, de modo que se convierta en algo "penalmente punible".

Para la fiscalía y el GIP, las multinacionales de la cadena de valor son la "parte perjudicada", junto con los miembros individuales de los sindicatos, al menos hasta que se convierten en líderes sindicales.

La lucha de clases para obtener mejores condiciones de trabajo -incluso en caso de cambio de contrato- se convierte en una extorsión, y la huelga en un chantaje a la empresa.

El fomento de la afiliación sindical, el intento de conseguir una mayor representatividad en la empresa y la dialéctica entre los distintos sindicatos -a veces un poco áspera- se convierte en una especie de "choque de organizaciones criminales" con prácticas que rozan el gansterismo.

La patronal "exasperada", para garantizar la paz social, ha tenido que "ceder a las exigencias sindicales", y como la relación de fuerzas con el crecimiento de la organización colectiva ha relativizado al menos el Extremo Oeste en el que antes podía prosperar el sector, alguien ha pensado que "era necesario dar una señal", en previsión de un otoño que promete ser mucho más caluroso que este abrasador verano.

El mensaje de fondo que quieren transmitir es que los militantes sindicales, especialmente los conflictivos, y las organizaciones que dirigen, son básicamente organizaciones con ánimo de lucro que se aprovechan de las empresas y de los afiliados individuales, no muy diferentes -salvo por la ausencia total de oposición a las empresas- de esos paquidérmicos aparatos sindicales concertados donde prospera la corrupción en detrimento de los afiliados y el servilismo a las empresas y a los palacios del poder (Draghi a la cabeza, últimamente).

El GIP habla varias veces de "instrumentalización de los trabajadores inconscientes", como si se tratara de una masa amorfa de crédulos engatusados por dirigentes sindicales sin escrúpulos, y no de trabajadores que decidieron emprender formas de lucha duras porque eran los únicos incisivos en una industria en la que las condiciones de trabajo eran muy malas y el respeto a los contratos una quimera, arriesgan-

do su propia seguridad -incluso su vida, como se ha visto en los casos de Abd Elsalam y Adil Belakhdim- espoleados por luchas similares, cuyos resultados querían emular.

Hay un cierto imaginario desviado en la narrativa que se está vendiendo (y los medios de comunicación de la patronal están ahí para megafonía) en las justificaciones que rodean este gravísimo acto contra el "nuevo movimiento obrero".

Una "inspiración literaria" que parece inspirarse en las Leyes de la Unión Penal de la segunda década del siglo XX en Estados Unidos durante el "Red Scare", o incluso en los conocidos "teoremas judiciales" promovidos por una parte de la judicatura, una y otra vez, en nuestro desgraciado país.

Frente a todo esto, las huelgas proclamadas en el sector de la logística desde la medianoche del 19 de julio -y las espontáneas ya puestas en marcha el mismo día-, las iniciativas locales y la manifestación nacional de este sábado por la tarde en Piacenza son una primera respuesta para que esta investigación se convierta en un caso de libro sobre la heterogeneidad de los fines de la lucha de clases desde arriba, y la anticipación de un nuevo ciclo de luchas.

Juntos a Unione Popolare

Costruir una alternativa política al actual estado de cosas

La dimisión de Draghi cerró un ciclo político que se abrió en 2018, a través de gobiernos que fueron el resultado de la alquimia partidista de la “geometría variable”. Después de los dos ejecutivos dirigidos por el M5S, el tercero fue el resultado del comisariado euroatlántico del país, al que se subordinó sustancialmente todo el entramado parlamentario, como en los tiempos del gobierno de Monti.

Desde el 13 de febrero de 2021 hasta la crisis de julio, el gobierno del antiguo jefe del BCE procedió “sin trabas” tomando decisiones absolutamente relevantes: PNRR, privatizaciones, ayudas a empresas, envío de armas a Ucrania. Una agenda dictada por Bruselas convertida en “asunto de actualidad” mediante decisiones estratégicas que afectarán mucho más allá de

su mandato.

El presidente de la República Sergio Mattarella, que siempre ha estado al servicio del proyecto euro-atlántico, disolvió inmediatamente las Cámaras, imponiendo una campaña electoral a mediados de agosto. El propósito es claro: reducir al máximo la agilidad política y el espacio de interlocución social para volver rápidamente a un ejecutivo subordinado a los dictados de la UE y la OTAN.

En este escenario, las principales formaciones políticas, más allá de la volatilidad de las encuestas, se sirven de una enorme cobertura mediática al servicio de los “poderes fuertes”, saltándose la prueba de la recogida de firmas. En cambio, la Unione Popolare, una alianza

política no proclive a los estrategas de la OTAN, las oligarquías de la UE y los intereses de Confindustria, tuvo que saltar el listón de la recogida de firmas a mediados de agosto. No fue una hazaña fácil, lograda con éxito, lo que le permitió presentarse a las elecciones en todo el país. Fue un primer resultado político alentador, al que los militantes de la Rete dei Comunisti contribuyeron activamente a través de Potere al Popolo, parte constitutiva de Unione Popolare.

En las próximas semanas nos comprometemos con Unione Popolare con una campaña electoral “en la calle”, codo con codo con los activistas de Potere al Popolo, poniendo de relieve los nodos estratégicos de la crisis del modo de producción capitalista que deberá afrontar el próximo ejecutivo que salga de las urnas el 26

de septiembre: la crisis económica y social cada vez más dura, la tendencia a la guerra, el infarto ecológico del planeta. A éstas, como a otras “distorsiones sistémicas”, la totalidad del entramado político propone las gastadas fórmulas neoliberales y belicistas, alineándose con Washington (OTAN) y Bruselas (UE), que vehiculan los intereses de las grandes multinacionales, los llamados “campeones” industriales y financieros que asolan el mundo.

Afrontaremos una corta e intensa campaña electoral, paso necesario para la construcción de una representación política independiente de las clases sociales subalternas, para una entidad política que luche por la ruptura del actual estado de cosas y la construcción del Socialismo del siglo XXI.



**¡APOYA A LA UNIONE POPOLARE!
¡REFUERZA EL PODER DEL PUEBLO!
¡CONSTRUIR LA INDEPENDENCIA
POLÍTICA PARA UN OTOÑO DE LUCHA!**

Rete dei Comunisti

www.retedeicomunisti.net

[facebook/retedeicomunisti](https://facebook.com/retedeicomunisti)

Contropiano

contropiano.org

[facebook/contropiano](https://facebook.com/contropiano)

[instagram/contropiano_org](https://instagram.com/contropiano_org)

Cambiare Rotta

cambiare-rotta.org

[facebook/cambiarerotta.org](https://facebook.com/cambiarerotta.org)

[instagram/cambiarerotta](https://instagram.com/cambiarerotta)

OSA

osa.claims

[facebook/opposizionestudentescaalternativa](https://facebook.com/opposizionestudentescaalternativa)

[instagram/osa.nazionale](https://instagram.com/osa.nazionale)

Contactos



Rete dei Comunisti

WWW.RETEDEICOMUNISTI.NET